Domingo 30 de Mayo de 1897 — BUENOS AIRES — AÑO XIII — Número 42.

En la Capital

Sucricion por trimeste adelantado.	Ps	1 50
Número suelto. . . .	»	0 12
Número atrasado	»	0 20
Extranjero por un año.	»	12 00

En Don Quijote no hay charque
porque es cívico del Parque

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
y el os trazará el camino

SUSCRICION POR SEMESTRE ADELANTADO

Campaña

Sucricion por semestre adelantado. .	Ps.	4 00
Número suelto.	»	0 20
Número atrasado.	»	0.40
Extranjero por un año	»	12.00

Vengan cien mil suscriciones
y abajo las subvenciones.

Para Quijote porteño
todo enemigo es pequeño.

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 A 3 P. M.

Este periódico se compra pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DE E. SOJO — Propietario: **EDUARDO SOJO** — ADMINISTRACION: VENEZUELA 894

¡OTRA VEZ!

La «reprise» Labailila nos retrotrae á los tiempos humorísticos de antaño: ya tendremos ocasiones mil de probarlo, pues si es verdad lo de que génio y figura, etc., este personaje, tiene que dar mucho juego, en el supuesto de que no haya cambiado su carácter pintoresco.

Si hemos de ser francos, diremos que cuando se echó á rodar su candidatura, no dimos importancia á la rodada, pensando en que, conocidos los frutos de este árbol, nadie se acordaria de transplantarlo nuevamente al campo político militante.

Porque la verdad es esa: para los vuelos actuales del elemento militar, para las necesidades modernas y progresivas de la institucion, para la solucion de los difíciles problemas que entrañan los ejércitos de mar y tierra en los presentes momentos, no bastan un carácter abierto y franco, un génio militar «limited», como dicen los ingleses, una ingenuidad *pasiva y una espontaneidad* de compañeros de campaña.

Se necesita algo mas y mejor que todo eso; un talento organizador, previsor, prudente y administrador sóbrio; una energia oportuna y sabiamente sostenida sin rayar en la tirania y sin arrastrarse hasta la complacencia, para fomentar y mantener la disciplina; una independencia de carácter sin necesidad de arrugar el entrecejo ni poner la cara fosca; un cálculo reflexivo que establezca el equilibrio necesario entre lo urgente y lo que no lo es; un plan de operaciones capaz de abarcar todas las reformas útiles y de desbrozar lo inútil y lo supérfluo, y por último, una seriedad simpática sin pecar de quijotismo, ni de intransigencia.

Todo esto—lo queremos creer así—es lo que se ha andado buscando para llenar la vacante de Guerra y Marina; todo esto se ha andado buscando y al fin no se ha dado con ello. Es preciso ser francos y reconocerlo así.

Ignoramos las dificultades que se hayan tocado; pero que se han tocado, no cabe la menor duda, pues hombres hay bastantemente preparados y que todos conocemos.

Claro que no es fácil, al elegir, contar de antemano con la aceptacion del ofrecimiento, razon que se habrá tenido en cuenta, y es por eso que se ofreció la cartera al que hoy ocupa la vacante.

Y que la ocupa, no cabe dudarlo, porque dado su volúmen, la ocupa de modo que desborda.

De todos modos, se trata de un elemento mas de carácter interino que complementa un gobierno interino tambien, por condicion de sucesion.

Quisiéramos equivocarnos y ver en el nuevo ministro resoluciones dignas de aplauso, ideas progresistas y luminosas, algo que dé un mentís al juicio que por sus actos anteriores se ha *conquistado; pero no lo esperamos, francamente*, porque el nuevo ministro seria entonces una mosca blanca.

Pero sorpresas nos dará muchas, pues ya nos tiene acostumbrados á ellas y es su campo de acción predilecto: el lirismo cómico es su gran *ciencia*, pues por regla general se abraza á la lógica, segun se figura, y luego se encuentra que tiene entre sus brazos á lo absurdo.

No basta, pues, la buena fé, ni la espontaneidad de un carácter abierto, no; la primera podrá ser siempre un don apreciable; pero la abertura de carácter fuera de la familia, resulta siempre impropio y contraproducente.

En fin, pues no hay otro remedio; hay que aceptarlo y como hombre ya conocido, sabemos poco mas, poco menos á qué atenernos. Un ministro mas, oficialmente hablando, y..... continúa el puesto vacante, lógicamente pensando.

Esta es la verdad de las cosas, y lo repetimos: quisiéramos equivocarnos.

Esto así, hay que darle tiempo al hombre, para que estudie y aprecie la diferencia de accion y de contraccion que hay que tener en cuenta segun las épocas en que se actúa: si él consigue darse cuenta del progreso del arte militar y de la complicada ciencia de organizar y de administrar, podrá llegar, si lle-ga á conservar las cosas en un «statu quo» que sin edificar nada sólido ni nuevo, permita mantenerse en pié, sin derrumbarse algo de lo existente.

Pero hay mucho que hacer, y es tarea superior á sus condiciones: ni aun sufriendo una transformacion sorprendente á mejor, lograria la meta que el país—no él—desea alcanzar.

Piense con calma, obre con prudencia, estudie con resultados y tenga conciencia de sus actos, y tendrá con solo esto, mucho camino andado.

¿Lo andará? ¡Quién sabe! Pero en fin, ahí lo tenemos otra vez.

UN POLÍTICO

—Te digo que soy zorrista,
por convencimiento, y por.....
—Y porque te da la gana,
que al fin es una razon.
—¡Hombre! Escucha y óyeme,
pues quiero probarte yo
con historias que son ciertas,
el intrínseco valor
del Zorro, el cual es un hombre
cortado por buen patron.
El, quiso ser presidente,
y la banda se calzó;
bien es verdad que la entrada
la hizo por el corralon.....
—Por Corrales.
—Igual da;
no me interrumpas, Melchor.
Gobernó sus seis añitos
á su gusto, y la nacion
aceptó á su concu-hermano,
político y «sans façon»,
solo porque él lo imponia
porque..... *sí, sin mas razon*.
En fin, el que está con él,
al cabo de un año ú dos,
ó va á la senaturia,
ó á la Cámara menor,
ó á la Corte de Justicia,
ó al Banco de la Nacion,
ó á un ministerio vacante,
ó sube á gobernador,
ó se va tambien.....
—Al bombo.
—¡Con el Zorro! ¡Ca! Eso no.
—Entonces, dí, Juan Antonio,
con cinismo y con valor,
que prefieres el medrar
á servir á la nacion,
sacrificándote en aras
de un ideal superior,
de una conviccion profunda
(pero honrada conviccion)
en bien del progreso.....
—Calla
y no prosigas, Melchor,
diciendo esos disparates,
que me dan náuseas y tos.
Piensas á la antigua y hablas
sin experiencia y razon,
que en las épocas modernas
no tienen voto ni voz
los que como tú discurren,
con un purismo..... ¡qué horror!
La patria no premia nunca,
ni el sacrificio mayor,
porque está representada
por gente de condicion
envidiosa, muchas veces,
y hay que hacer, lo que haré yo
y *otros muchos*, que es *tomar*
sin pedirlo, el galardon,
aunque rabien los que queden
sin nada y mirando al sol.
—Eso se llama egoismo,
crímen de lesa nacion,
y otra cosa que no digo
pero que suena peor.
—¡Pavadas!
—Yo pienso así.
—Tú no tienes ambicion.....
—Tengo patriotismo.
—¡Quita!
Eso no da para arroz.
—Pero dará la medida
de la sensata opinion.
—Teorias.....
—Que dan prestigio.
—Tal vez, mas provecho, no.
—Yo prefiero que me llamen
consecuente y no adulon;
pobre con ideas propias
y no mistificador,
esclavo de mis deberes
y no siervo de un mandon
que en punto á fraude y cinismo
no lo ha hecho mas grande Dios.

La provincia está en un tris porque el gobierno, se vé,
que trata con San Luis de hacer un auto de fé.

Zorro— La intervención se aproxima,
y en cuanto que suene un trueno
para mi será lo bueno
echando otro Bocha encima.

—No podemos entendernos.
Soy zorrista.....
— De ocasion.
—Yo subiré.....
—Buen provecho.
—Y gozaré.....
— Del error.
—Y veré.....
— Lo que Dios quiera.
—Adios, pues.
—Por siempre adios.

COSAS DE SANCHO

¡Qué paliza que les dimos..... ellos á nosotros! así dicen que exclama Burro-lesa, relamiéndose con fruicion de la última derrota de Villar.

Y decimos la última, no porque no lo creamos capaz de vencer por..... carambola, sino porque despues de dos derrotas de padre y muy señor mio, no estará dispuesto á exponerse á una tercera, máxime recordando aquello de que á esa vez, va la vencida.

Está visto y probado, Sr. Burro-lesa, que un Villar no es nada para Lamas: será preciso que le eche usted los treinta y seis Billares que tenemos en Buenos Aires, á ver si alguna vez gana usted por carambola.

Son muy duros de pelar,
y no se dejan pegar
los blancos; y esto lo saco
de su gran fuerza de taco
para jugar al Billar.

***

Hay que convenir en que los blancos, han puesto, esta vez, negros á los colorados.

Porque no hay que negar que la derrota Villaresca, confirmada y confesada, no deja nada que desear en punto á desastre y dispersion.

Y queme usted voladores
y repique con placer;
por mas que los vencedores
no se lo han de agradecer.

***

Lo que es el puente de Cuñapirú no ha querido enaltecer, por esta vez, el brillo de las armas gubernistas.—Y pasen ustedes la palabreja, pues de algun modo hemos de llamar á los que todavía pelean por Burro-lesa y compañia.

De fijo que el estacon Oriental ha encontrado en el mismo puente la causa de su derrota. Pues creerá sin duda que la Cuña de Cuñapirú es la que ha separado á su ejército del norte, de la victoria.

Porque para hacer deducciones, nadie mas supersticioso que Burro-lesa.

Tiene una imaginacion
como mómia que se aburre,
y un talento, que discurre
como punta de colchon.

***

¡Ah! se me olvidaba; ¿A qué gobierno se le ocurre enviar á un ejército á batirse, sin municiones? ¿Es que no habia mas en casa, ó es que las guardaba usted para mejor ocasion?

Como á la ocasion la pintan calva..... segun dicen, porque yo no la he visto jamás, puede ser que por eso, usted previsor, haya tenido indirectamente la culpa de la derrota, del desastre, del desbande y de la huida de su ejército.

Hay que ver que no son mancos
los blancos, ni compadrones,
y que tienen batallones
muy bien armados los blancos
y con muchas municiones.

***

Pero la artilleria Burro-lesista, hay que confesar que ha hecho un papel brillante en lo que va de revolucion. Ellos, es verdad, no habrán hecho grandes estragos con las bocas de fuego, porque creo que no ha llegado el caso de decir esta boca es mia, toda vez que al toque de retirada ó de sálvese el que pueda, las han ido dejando atras como cosa que estorba ó que no sirve.

¿De qué sirven los cañones,
si ellos usan de otras tramas?
¡Alerta que viene Lamas!
¡Dénle fuerte..... á los talones!

***

Despues de festejados oficialmente, los triunfos imaginarios de tus fuerzas militares, estimadísimo Burro-lesa, no te queda sino hacer un punto final á la victoria acuñando una medalla conmerativa de la de Cuñacupirú, en oro, en plata, en cobre, en nikel ó en lo que tú quieras.

El metal es lo de menos, lo de mas está en la forma que debe darse á la tal medalla.

Y yo como simbolista acérrimo que soy, apunto la idea de que tenga la forma de una cuña mas ó menos aguda con la siguiente inscripcion.

Esta victoria harto ignota
me hizo este decreto dar:
«Queda prohibido el Billar
y juéguese á la pelota.»

***

Y aun para darle mas fuerza al lema de la medalla, podría escribirse en el dialecto vasco, si no hay inconveniente.

Y á decirte, en fin, me atrevo,
¡oh Burro-lesa estimado
por lo torpe y derrotado!
¡¡Límpiate que estás de huevo!!

LANZADAS

El sábado se dió el espetáculo oficial de recibirse —á medias nada mas—el llamado canal del Norte, por el gobierno.

Y lo recibió, segun parece, aunque parezca mentira; decimos esto, porque nadie, en el mundo, recibirá un pantalon con una sola pierna, del sastre, sino que esperará á que le una la otra para tener el pantalon completo, sin lo cual no hay, ni entrega ni recibo formales, ni cuenta pagable, ni cliente sonso.

El pantalon del Canal Norte, debió tener cien metros de anchura, ó sea cincuenta metros en cada pierna, los ejecutantes ó ejecutores—tanto dá—han entregado los cincuenta metros correspondientes á una sola pierna; falta la otra ¿no es esto?—Ergo el elemento oficial no ha podido ni ha debido cargar con los pantalones, porque..... no puede ponerlos en el estado en que están..... en la actualidad.

Estos casos mas sencillos
se resuelven sin cuestiones;
señor, ¿que no hay pantalones?
Pues vamos en calzoncillos.

Pero es que, segun parece, los debutantes del Canal Norte, como sastres que conocen el paño, le han dicho al recibidor:—«He ahí una pierna del pantalon, cuida de sacarle las manchas—dragar de vez en cuando, por tu cuenta, que á mí no me la hace; que mientras yo al confeccionar la otra, procuraré ir ensuciándote—con la remocion de la arena—la que te he entregado ya, con lo cual yo me evito gastos inútiles y la nacion carga con el mochuelo»

Mal intentado no ha estado el caso; lo que ha estado es mal aceptado por parte del gobierno.

Y es que no han visto el perjuicio
del país..... de sopeton;
ni que á la pobre Nacion
le hacen un flaco servicio.

¡Cuidado que ha pecado de embustero el gobierno de Burro-lesa y compañia!

Despues de atribuirse como propia la victoria agena permanece en su puesto impertérrito y como si nada hubiera pasado.

Siendo él descalabrado, pretende engañar al mundo entero, apropiándose lo de los otros, que tanto les ha costado el ganarlo.

¿Pretenderia tal vez, el gobierno Burro-lesa engañar á los empresarios de empréstitos?

El ciego de nacimiento cree que todos los demás hombres, lo son por condicion.

Es el colmo de los colmos.

El gobierno que falta á sabiendas á la verdad, no merece la consideracion de los gobiernos amigos y debe ser considerado como felón.

Pero eso aquí como en Francia
—si tal cosa sucediera—
fuera menoscabo, y fuera
darle muy grande importancia.

Callado está el Intendente
Aniceto Calderon,
roncando tan suavemente,
que los vecinos de enfrente
creen que se acerca el ciclon.
Calmaron sus desvarios
con la entrada de este frio
y de estas grandes heladas;
así pues, perdió los brios
para emprender mas pavadas.
Menguada ya su energía
y su versatil contienda
y su pujanza bravia
se pasa de noche y dia
ajustándose la venda.
Y al fin dará en aburrirse,
y puede que dé en cansarse,
y quiera pronto escurrirse,
y anhele luego marcharse
y acabe al postre por irse.

«DON QUIJOTE es adivino
y él os trazará el camino.»

Una vez mas queda comprobada la exactitud de este dístico; y sino vuelvan ustedes la vista atrás, fíjense en la parte ilustrada de nuestro número de fecha 16 del corriente mes, dia de la derrota de Villar por Lamas y Saraiva, y se convencerán. ¿Por qué? Porque los presentimientos y porque los prejuicios de «DON QUIJOTE» no faltan nunca.

Sancho — ¿Qué piensas hacer ahora?
Silaila — Eso luego se verá.
Sancho — Si piensas bien ¡ojalá!
mas sino ¡suerte traidora.....!
Silaila — Son preciosos los instantes
y quiero llenar mi rol.
Sancho — Pues sácate ese farol
ó harás lo que hicistes antes.
Silaila — Pienso que bien obraré.
Sancho — Mas si das gusto al zorrismo.....
aunque lo sientas tu mismo
yo te descañonaré.

Brillante la temporada lírica.

Como lo presentimos, al augurar un éxito contínuo al teatro de la Opera, así no mas está sucediendo hasta la fecha. Claro que la empresa en la eleccion de las obras no puede dar gusto á todos; pero lo dá á los mas y acierta siempre.

De las partes no hay nada qué decir, sino elogios merecidos y de la orquesta, que tan hábilmente dirije Mascheroni, lo mismo.

Adelante, pues, sin miedo ni vacilaciones.

ODEON La antelacion con que entra en prensa nuestro semanario, debido á la gran circulacion de su tiraje, nos impide emitir juicio alguno respecto de la gran compañia dramática de María Guerrero y del señor Díaz de Mendoza.

Pero no podemos menos, dada la reputacion de que vienen precedidos dichos eximios artistas del teatro español clásico, de anticiparles nuestro aplauso, pues les auguramos una série de éxitos consecutivos y brillantes.

Entretanto, nuestro saludo afectuoso á toda la compañia, sin olvidar á los buenos y probados veteranos del arte escénico, Sres. Carsi y Gimenez.

CÍRCULO DE AMISTAD—El sábado 5 del próximo mes se pondrá en escena «La Pasionaria», seguida de baile familiar en los elegantes salones del Orfeon Español, Piedras 534.

CENTRO MÉNDEZ NÚÑEZ—El sábado 5 de Junio se verificará la tertulia que dicho Centro acostumbra celebrar todos los meses en los salones del Operai Italiani.

CORRESPONDENCIA FRANCA DE PORTE

A. M. M.—Port Said—Nos privaremos del gusto de verle otra vez por acá, si tiene formado el propósito de no regresar en el caso de que el Zorro salga elegido nueva y fatalmente. ¡Cómo ha de ser!

Sra. R. C. de A.—Constantinopla—Su señor esposo la espera con ánsia, máxime despues de haber visto en los diarios, que los turcos pegan fuerte: no hable usted en griego, por Dios, sino quiere ser «masacrada».

Srta. P. P.—Capital—¿Con franqueza? Pues le aconsejamos á usted que no pinte mas; dedíquese á otra labor cualquiera, ¿no sabe usted coser ni zurzir?

Sra. C. A. de J. No vuelva usted á casarse, señora, porque los hombres son el demonio: se lo dice á usted uno que ejerce la profesion. Aparte de que usted debe de estar escarmentada, pues la experiencia enseña.

M. L.—Mendoza—¿No será fábula eso del tesoro hallado, que no descubierto, por unos trabajadores? ¿Que quién tiene derecho á él? Eso es discutible, aunque yo creo que el primero que se llene los bolsillos.

Al Turco Americano—San Luis—Podria decir: eres turco y no te creo; pero como sé, por otra parte, que Burrondo es capaz de todo, casi casi estoy por creer en esa monstruosidad.

R. Z. de H.—San Luis—Haria usted un gran servicio al país si consiguiese inclinar á su marido á la vida privada, porque sirviendo á Burrondo..... francamente, yo en lugar de su esposo, y teniendo una esposa como usted, me dedicaria á la vida contemplativa: es usted muy hermosa.

Al almacenero C.—Montevideo—En eso estamos todos los que seguimos la marcha de las cosas orientales: á Burro-lesa le conviene la no terminacion de la guerra, ni á usted tampoco, ¿verdad? Pero..... al freir será el reir.

C. P.—Capital—Lo mismo digo: vivimos de milagro on tanta máquina infernal que andan sueltas por ahí; ero hay que tener conformidad y precaución.